

TEXTOS Y CONTEXTOS DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA TEXT AND CONTEXT OF EDUCATIVE INVESTIGATION.

Dr.Cs. Evelio F. MACHADO RAMÍREZ.

Centro de Estudios de Ciencias de la Educación “Enrique José Varona” de la
Universidad de Camagüey, Cuba

evelio.machado@reduc.edu.cu

Palabras claves: investigación educativa, textos, contextos, realidad educativa.

Key words: educative investigation, text, context, educative reality.

Resumen:

En el presente artículo se realiza una valoración de dos importantes conceptos en el ámbito de la investigación educativa: el contexto y el texto, los cuales han tenido un tratamiento polémico en el ámbito de esta actividad y en muchos casos desconocidos por los sujetos investigadores al momento de desplegar su labor. Ambos se definen y se incluyen las dimensiones esenciales del contexto de la investigación educativa así como los textos que de él dimana.

Abstract

This article valuates two important concepts of educative investigation: *context and text*, which have been polemic in the limits of this activity and usually acknowledged by educative investigators when they perform their work. Both terms are defined and also we provide the essential dimensions of the context of educative investigation as well as the texts which may result from it.

INTRODUCCIÓN:

Cualquier investigación que se desarrolle en el ámbito educativo debe necesariamente emerger del texto y del contexto educacional, donde el tiempo, los espacios, lugares y participantes desempeñan un papel expresivo y significativo cardinal. Es el *contexto* el que, en última instancia, contribuye a la asignación de significados en ese ámbito, no otro, pues provee significados y es el *texto* el que lo refleja en determinada medida y es capaz de modificarlo en un proceso cíclico para la aportación de nuevos textos.

La institución escolar no es más ni menos que un fiel reflejo de su *sociedad* (¿Cuál otra?) en la cual está inserta. El proceso formativo en ella desarrollado atiende a las características del marco socio-histórico-político, en fin *cultural*, etc., conceptos, que trataremos, y que

envuelven y abrigan a esta institución desde los primeros pasos hasta el umbral del mundo laboral, al menos como aspiración. Desde esa idea, entendemos que todos los elementos que definen la situación de los mensajes que emiten los sujetos del entorno escolar y la influencia que tienen van a condicionar la propia actividad educativa y como resultado de la investigación que de ella dimana.

Analizar los *textos y contextos* que de ellos surgen, en el que va a tener lugar todo el proceso de investigación en el campo de la Educación, no es otra cosa que situar cabalmente los resultados de este acto en las *relaciones* y en el *tiempo-espacio-comunicación* en los que se va a desplegar. Para cumplir tal objetivo será preciso, desde los primeros momentos de la indagación *obtener y procesar* información esencial y ello solo es posible en la interacción y la comunicación con “*él y/o ella*” y “*los otros*” en un momento histórico determinado y “*sus ubicuidades*” que, una vez, información organizada y analizada, nos permitirá decidir sobre el qué y cómo transformar la realidad educativa en crisis.

Es interesante también conocer que uno de los mayores condicionantes con los que se encuentra el llamado texto educativo y como resultante el contexto, es la existencia de textos y contextos paralelos, definidos por los *usos y costumbres* de una determinada comunidad, llenos de matices, que no son explícitos necesariamente y que, por tanto, están fuera del control premeditado, con incidencia, probablemente, distorsionadoras de la intencionalidad de la comunicación y del proceso educativo. Aquí prestaremos atención a todos esos términos.

Debemos recordar que en el ámbito de las ciencias sociales, donde se sitúan las Ciencias de la Educación, los criterios y resultados que se obtienen no surgen de manera espontánea, sino que son el producto del reflejo de los sujetos-investigadores que, como seres humanos y desde su subjetividad, participan de un modo particular en el *proceso cultural* llamado *educación* en su sentido más amplio de una sociedad concreta; por tanto, su concepción del ser humano y de la realidad está en íntima relación y, generalmente, condicionada o al menos influida por su ubicación particular en un texto y contexto específico de los cuales él es parte y participa activamente.

Esto, usualmente hoy es violado por algunos científicos de la educación, y en una ¿gran profundización teórica?, retiran, despegan, sus pies del mundo terrenal de este ámbito, se abstraen a gran altura, muy altos, y se sustraen de la práctica cotidiano-esencial que imponen las Ciencias de la Educación, pero primordial, se alejan de los textos que proveen información vívida y de los contextos donde dichos textos tienen lugar. Hagamos una lectura de los que nos rodean y de nosotros mismos.

Simplemente, echemos un vistazo a nuestra actividad científica en el campo de la educación y quizás nos demos cuenta que hemos creado algo alejado, abstracto, *in albis* de la realidad educativa ¿Qué queda después de haber presentado los resultados de la investigación?

También este tema nos sirve para profundizar, a partir de nuestras consideraciones acerca de la *transformación-acción*ⁱ, sobre la importancia que posee la *caracterización-diagnóstico* de la problemática en cuestión, lo cual constituye un eje transversal de la actividad científica desplegada. Y acentuando la gran relevancia que posee la “*conceptualización*” en dicha fase o de los otros momentos en que ella debe llevarse a cabo en otras fases, solo prestaremos atención a su otra parte, esencial del proceso: el

estudio de los *textos y contextos* de la investigación educativa, vinculados a la práctica formativa.

En concreto, caracterizar-diagnosticar significa evaluar desde esta perspectiva los antecedentes del sujeto investigado a partir de los significados que otorga y expresa a sus relaciones, procesos, espacios, momentos etc. Es llegar a conocer tanto cómo han sido esos procesos en cuanto a móviles, así como las circunstancias y condiciones contextuales que los han condicionado (en cualquier medida), lo cual influye en el sujeto individual y colectivo. Por esa razón esto nos demuestra, que, por ejemplo, los resultados de aprendizaje del sujeto investigado y su desarrollo general no son solo un resultado de él por sí mismo; *sino de él como fruto de sus relaciones y procesos (con los otros) producto de un texto y contexto determinado.*

DESARROLLO:

Tradicionalmente desde la Lingüística los términos *texto y contexto* han sido utilizados en el entorno lingüístico de un término o de un enunciado, es decir, el discurso en el que este término o este enunciado aparecen. Dichos conceptos también, se ha escrito, pueden designar un conjunto de informaciones de que dispone el interlocutor y que le permiten interpretar el discurso o el fragmento de discurso considerado en una secuencia espacio-temporal. Según esta segunda idea, el contexto, por ejemplo, no viene dado de una vez, sino que es construido por un interlocutor enunciado a enunciado sobre la base de informaciones que proceden de fuentes diversas y del principio de pertinenciaⁱⁱ.

Sin embargo en el proceso investigativo las *informaciones conceptuales* no son las únicas que forman el texto. Debemos tener en cuenta del mismo modo la interpretación de los enunciados inmediatamente anteriores y otras informaciones extralingüísticas: el predicado eventualmente aplicado a la descripción, las informaciones no lingüísticas, enciclopédicas o ambientales de que dispone el interlocutor, entre otros, producto de su entorno y de las circunstancias. Todas esas fuentes posibles deben ser seleccionadas de modo que permitan obtener una interpretación coherente y enriquecedor con el principio de pertinencia; por ejemplo, un enunciado o propiamente, acción, interpretado en relación con un contexto, es más pertinente cuantos más efectos produce y más dimensiones de él incluya en su análisis, y es menos pertinente cuantos más esfuerzos de tratamiento requiere. La *pertinencia* es, pues, una cuestión de rendimiento e integralidad en el estudio de este campo.

La realidad, el texto y el contexto educativo.

La realidad y el conocimiento son procesos que se presuponen pero son diferentes. La realidad existe fuera e independientemente de nosotros, es exterior al sujeto investigador mientras que el conocimiento surge a partir, en primera instancia del reflejo de esa realidad en nuestras mentes y consecuentemente del proceso de elaboración empírico-teórica producto de la actividad práctico-consciente de él. En el caso de la investigación educativa dicha realidad no debe ser captada de manera estática pues es necesario ubicarse desde las propias relaciones e interacciones de los sujetos investigados en esa realidad y de los significados que aportan en su contexto y producto del contexto y de los nuevos contextos que pueden crearse a partir del texto educativo.

Por tanto, es esencial detenernos y reflexionar sobre la calidad de esas relaciones en los diferentes planos que confluyen en esa realidad, y las diferentes temporalidades, ubicuidades y relaciones con “*nos y los otros*” que no forman directamente, pero sí sustancialmente parte de la investigación.

Valorar en profundidad la realidad tomando en cuenta el movimiento del sujeto investigado y sus cambios, las influencias que sobre él recaen, es importante, pues cada movimiento de él determina una nueva situación a la que nos enfrentamos, ya que las *circunstancias* en que se concretan sus relaciones no solo toman en cuenta las relaciones explícitas, sino también las implícitas, las actuadas o las sentidas, expresadas de cierta manera o no materializadas pero significativas.

Situarnos en la posición de transformar la realidad desde el sujeto investigado presupone tener en cuenta las *circunstancias* en que dichas relaciones tienen lugar (el contexto). Todo esto significa pensar en las relaciones que se establecen en el sujeto individual o colectivo al interior del colectivo socio-educativo al cual pertenece.

El punto de articulación entre el texto y el contexto educativo desde la realidad puede verse *como una entidad gnoseológica de conocimiento, donde confluyen diversas circunstancias históricas, culturales, económicas, espaciales, los procesos, los sujetos, las ideas, las orientaciones políticas entre otros*. Ellos nos permiten tener en cuenta objetivamente hacia dónde queremos llegar y hasta donde queremos y debemos transformar la realidad socioeducativa, *mutatis mutandis*. Pues si pensamos que es lo que requiere el sujeto investigado de una manera generalizada, es posible que el sujeto investigador dilapide sus esfuerzos al creer que desea transformar la realidad o todo el sistema educativo, esto si no imposible si improbable sobre todo cuando no formamos parte de una “academia” con fuerza política para ello. Es preferible entonces pensar qué se quiere transformar de esa realidad, qué dimensión constituida en todo e integral y cuáles relaciones en la concreción de la contradicción presente; ahí uno de los grandes abusos al querer modelar cualquier y todo proceso educativo sobre todo cuando no formamos parte o no hemos sensibilizado el potencial organizativo que debe garantizarlo. Pero también, cada vez menos nos encontramos frente a realidades condensadas, sino en constante movimiento, cambios y mutación donde los esquemas resultan inoperantes.

Otra cuestión es que aun en las regularidades del proceso formativo, debemos pensar en lo *contingente* de la realidad, del texto en su contexto y viceversa aunque en realidad no hay cosas, eventos, procesos casuales, pero si debemos aceptar variadas lecturas. La cuestión es ver cuál es la interpretación y los límites de la transformación que resulta más válida sobre esa realidad investigada. Por ello es lícito identificar los textos y contextos donde podemos influir y los que interesan en función de un proyecto social. Eso es lo que identifica la *efectividad* de la investigación en el campo de la educación. Aun más válido que el propio resultado, al cual no le restamos importancia, es el *proceso seguido* que como producto *generalizable y diseminable*, es esencial para muchos sujetos investigadores en caminos y contradicciones similares.

Conocer la realidad educativa, el proceso formativo no es algo que pueda hacerse o lograrse con simplicidad, de manera intuitiva, con divagaciones teóricas sino que de hecho trae consigo un gran esfuerzo de voluntad, organización, energía y sobre todo *rigor* aunque esté presente la subjetividad del sujeto investigador en este campo como hemos señalado.

Solo entonces es que se puede llegar a conocer lo real desde esta perspectiva, a partir de la jerarquización de conceptos y lograr una *teoría matizada* por dicha realidad.

Esta afirmación también trae aparejada, en cuanto a la definición del concepto “objetividad”, una solución distinta a la que expresan las ciencias naturales y con la cual han querido equiparar nuestra ciencia, puesto que en materia de investigación social, a la cual pertenece la investigación educativa no basta que la realidad y las relaciones que de ella surgen, hablen por sí solas, es preciso interrogarla en la *actividad interactiva*. Recordemos la máxima marxiana de que el sujeto reconoce la realidad de manera distorsionada cuando ella se muestra de manera espontánea. Desde El Capital nos señalaba que la plusvalía no estaba a la vista, en la superficie de la sociedad; ella solo se hizo perceptible luego de un esfuerzo de construcción intelectual, alimentado y confrontándolo de manera permanente con esa realidad.

El *texto* necesita del contexto para definir el sentido de lo que expresa; y se ubica en un ámbito finito de sentido que brinda dicho contexto. El texto educativo inserta su sentido en el contexto educativo, como en un campo que lo contextualiza. El texto y el contexto educativo en su *interlogo* conforman un *plurilogo*, ya que, en la captación humana real siempre se encuentran de manera explícita o implícita diversos sistemas de procesos y su materialización concreta o no pero expresiva y significativa en su relación con ellos.

El *contexto* se hace presente en el *texto educativo* a partir de marcas praxi-deícticas (personas, espacios, tiempos) y de referencias. De tal modo podríamos lograr un mayor acercamiento al decir que todo *texto educativo* es una *versión semiótica, discursivo-práctica, de un aspecto del contexto internalizado y expresado conscientemente o no por el sujeto de la educación*. Por ello el contexto educativo está presente en el texto educativo, el cual puede modificarlo por la parte que le corresponde pues este influye a su vez sobre el contexto para someterlo a alguna transformación prevista en el proceso re-generativo del texto, lo cual supone la creación de nuevos textos.

Y conforme el texto educativo crece y avanza, a partir de las nuevas relaciones producto de la actividad investigativa, él va asimilando el contexto para proyectar la realidad fáctica a otra dimensión de desarrollo.

Desde una perspectiva socio-cultural y de la cognición humana, por ejemplo, los estudiantes expresan significados a partir de las prácticas materializadas o no, intersubjetivas, mediadas por instrumentos culturales interactuando con docentes, compañeros, familia etc. Puesto que el contacto con *“él y/o los otros”* constituye una condición necesaria del desarrollo de la conciencia para que el texto esté presente. Por ello la interpretación del texto educativo en su amplia complejidad y heterogeneidad permite llevar a cabo una visión contrastiva con los del sujeto investigador puesto que es un acto de intercambio en donde está implícito en forma constante lo otro, lo ajeno y lo propio, lo similar o diferente a lo que pensamos y actuamos, pero nunca lo mismo.

Distintas maneras de expresión verbal o no verbal, materializada o no materializada pero sí sentida y con sentido, pueden expresar similares significados pero a cada uno se le pueden inferir distintas interpretaciones, indagar sobre las significaciones nos permite conocer las diversas formas de concebir la realidad. Múltiples son las formas utilizadas para expresarnos, visto el concepto *expresión* desde su más amplia acepción. La interpretación de las relaciones

entre sujetos a través del uso de diversas vías nos permite conocer al sujeto investigado en tanto sujeto asido a determinados valores socioculturales.

¿Qué es entonces el texto educativo?

Hasta aquí podemos entonces resumir que todo texto educativo se ha de enmarcar en su proceso social. Por ello el estudio del texto educativo nos permite conocer cuál es la concepción del mundo de los sujetos de la investigación, puesto que sus relaciones son producidas en tiempos y espacios concretos, como expresión de la cultura material y espiritual ya que dicha cultura no es otra cosa que un mecanismo de estructuración del mundo, generadora de visiones, imaginarios, etc. Es decir, es un conjunto de códigos o textos que configuran una *semiósfera*, en cuyo núcleo se ubica la lengua natural o sistema primarioⁱⁱⁱ. Para I. Lotman *la cultura es un generador de estructuralidad; es así como crea alrededor del hombre una socio-esfera que, al igual que la biosfera, hace posible la vida, no orgánica, obviamente, sino de relación*^{iv}.

Y en la relación que se establece, el texto trae consigo un entramado de códigos diferentes y heterogéneos (el verbal, el situacional, temporal, personal, entre otros que son componentes que no deben ser obviados en el acto de investigar) que aunque no se asuman o subsuman, sí influyen y encuentran su sentido cuando se combinan en una misma esfera.

De manera tal no se puede hablar de texto fuera de la cultura material y espiritual ya que ellos se generan solo como parte de la cultura y esta permite interpretar cada fenómeno como texto. Lo mismo se puede decir del contexto que rodea el texto, como ha sido expresado, ya que este no solo parte de él, sino también es capaz de cambiarlo, re-crearlo y hasta crearlo.

Esta es una condición que textualiza el contexto y es otro rasgo propio de la complejidad del pensamiento contemporáneo ya que el contexto y la conformación de sistemas abiertos con una capacidad de autorregulación; son sistemas donde el contexto es parte sustancial-constituyente, el cual a su vez se expresa en textos.

Para transformar la realidad educativa por tanto, se ha de conocer y actuar sobre los procesos y relaciones sociales (texto), que aportan la materia prima que sirve de base para que los valores sociales puedan mostrar su existencia, como se ha de conocer los procesos seguidos en las construcciones simbólico-culturales que articulan las representaciones humanas y en los cuales están inmersos. Por ello atendiendo a lo señalado consideramos el texto educativo como:

Los significados sgnicos, verbales y simbólicos que aportan los componentes personales y no personales del contexto educativo, los cuales pueden ser materializados o no materializados pero sí implícitos e identificables y surgen de las relaciones que establecen los sujetos de la educación para la reproducción y producción de la cultura material y espiritual; ello es, de las relaciones alumno-alumno, alumno-profesor y de los de estos con los miembros de la sociedad y sus procesos (de la escuela-familia-comunidad-sociedad), procesos en los cuales todos estos sujetos participan.

La práctica educativa aporta la idea de que los procesos tendientes a la transformación del proceso formativo deben estar profundamente arraigados a la trama social en el cual él tiene lugar y a la cultura que de ella dimana. Ocasionalmente, el fracaso de la transformación de los procesos educativos se debe a una separación de los encargados de planificar e introducir los cambios respecto al contexto y a los textos donde se produce la educación. Este alejamiento puede ser irremediable. Además de llevar al fracaso, reproduce la separación que el sistema educativo en ocasiones impone entre los sujetos de la investigación. La integración de todas las dimensiones del contexto y del texto resultante

hace que dicha realidad pueda ser motivo de una transformación y un avance con el perfeccionamiento de las relaciones e interacciones para producir y reproducir esa cultura.

Como resumen a esta parte podemos aseverar que el *texto educativo* es capaz de modificar su contexto, pero a su vez él, a partir de su reflejo en la mente de los sujetos de la investigación provee de textos a dichos sujetos, que los subsumen como parte de su actividad intelectual y material para la producción de nuevos textos. Es una relación cíclica, piramidal, en constante movimiento, retrocesos y avances tal y cual se plantea como principio leninista del conocimiento.

Un preámbulo al estudio del contexto educativo

El proceso formativo rezuma un gran contexto, significativo en sí mismo, pero que no se deja estudiar sino a base de dimensiones. Para conocer dicho proceso, generalmente los investigadores asumen una dimensión aislándolo del resto de la red significativa. Pero en realidad, cuando se aísla una dimensión o un texto del contexto, pueden surgir contradicciones no concientizadas por parte del sujeto investigador, o quedar elementos que debieron haber sido tomados en cuenta y no lo fueron. En ello estriba la dialéctica del todo-parte en el proceso de la investigación educativa^v.

Una valoración de lo expresado por C. Marx este afirmaba que la idea de un conocimiento *general* no supone la posibilidad de dar cuenta de todos y cada uno de los fenómenos y procesos (la infinitud de la realidad), pero sí develar los factores esenciales que organizan los procesos de la sociedad. Por ello siempre quedarán lados oscuros los cuales pueden ser filtrados en la medida que se desarrollen nuevas categorías y conceptos de la realidad real. Pero en la medida que la realidad es parte de un proceso de permanente cambio y mutación, surgirán nuevas zonas oscuras. El conocimiento tendrá siempre nuevos retos, más aún el referido a la sociedad.

La visión anterior supone un papel activo del investigador en lo que debe jerarquizar de la investigación pero sin olvidar la influencia de la urdimbre donde se encuentra. No todo proceso de análisis tiene igual importancia en relación a la búsqueda de explicaciones del funcionamiento de la realidad educativa. Hay objetos de investigación más cercanos y más lejanos a tales objetivos todo depende el lugar que ocupa el investigador y de sus relaciones igualmente.

Es importante en el acto investigativo estudiar la realidad pero prestando atención a los procesos, relaciones y el movimiento del sujeto investigado. Cada uno de ellos determina cada nueva situación. Pero los planos que los concretan no van a tomar en cuenta solo las relaciones explícitas; por ejemplo en la institución escuela se relacionan determinados sujetos como alumnos, docentes, directivos, los miembros de la familia, etc., que de manera evidente tienen relaciones con ella y en ese vaivén implícitamente se ponen de manifiesto diversos planos de la cultura como los sociales, económicos e ideológicos entre otros.

Podemos definir el término *cultura* como un concepto flexible y vivo que abarca un conjunto de conocimientos, valores y normas comunes en una sociedad, que permite a las personas integrantes de la misma establecer relaciones, comprender, interpretar y transformar el medio en el que viven. Sin embargo los escenarios culturales no siempre son tomados en cuenta por los investigadores en educación visto este no solo como el espacio físico, sino también las situaciones que se construyen en el imaginario colectivo, ya que cada sociedad va elaborando una imagen del mundo que la rodea y con ella, un conjunto

significante y ocupa un lugar en él. Tal proceso de elaboración no es más que "la construcción social de la realidad".^{vi}

El escenario de la vida familiar, por ejemplo incluye, a la madre, el padre, otros miembros de la familia que cohabitan con diversos roles, conocimientos e intereses no siempre coincidentes con mayor o menor conciencia de lo que los une o lo que los separa como familia y en cuyo centro se encuentra el sujeto investigado de la educación. Este escenario complejo contiene, pues, tensiones, oposiciones y conflictos, asumidos con mayor o menor conciencia y con mayor o menor fuerza por quienes pertenecen a ese escenario familiar. Y ello tiene una influencia trascendental en el proceso formativo de ese sujeto.

Retomemos a Marx en una de sus Tesis sobre Feuerbach donde señalaba que *el hombre siempre está determinado por las circunstancias, pero a su vez crea dichas circunstancias* lo cual significa entender a cabalidad la realidad en esa doble acción. Existen determinaciones culturales y por ende económicas, etc., que condicionan al ser humano como miembro de un sistema social; pero a la vez él crea circunstancias, lo que se ha dado en llamar lo indeterminado de la historia que es lo que permite pensar que los procesos históricos nunca están totalmente resueltos o acabados. Ni pueden ser estudiados con una lógica simplista porque sería negar la segunda parte de esta idea.

Es decir, la investigación no debe limitarse solo a las ideas y valores del sujeto investigador, sino que debe prestar atención a la dinámica de la cultura de buscar lo ajeno y diferente como ya hemos señalado. El texto "ajeno" visto como la posibilidad de interrogar y de comprender el mundo es vital para el desarrollo creador de la conciencia^{vii}.

De manera obvia, cada sistema político-social posee un grupo pautas culturales con un sistema de valores cognitivos, éticos, estéticos, religiosos, políticos, económicos, etc., pero de ellos resultan imaginarios, creencias, intereses, aspiraciones que determinan una concepción de vida y de actuación en las personas que en él habita y por lo tanto las relaciones que establecen para la producción y reproducción material y espiritual de esa cultura.

Cada subsistema de dicho sistema es *grosso modo* un consumidor inconsciente del consenso social imperante que le obliga a vivir y a entender su realidad como un arquetipo estructural, generando una forma de ver y pensar la realidad circundante, de traducirla y aprehenderla de una determinada forma, y con cierta posibilidad de interrelacionarla e interpretarla y consecuentemente actuar.

Las dimensiones del contexto y sus textos

Por las controversias que surgen trataremos en primera instancia de delimitar las características del *contexto* como sigue:

Integración de circunstancias temporales, espaciales, y humanas que son determinantes para la elaboración teórica de la investigación y su aplicación en la práctica puesto que él, por su influencia, modifica los sujetos investigados independientemente de la voluntad del sujeto investigador. Es un todo organizacional y complejo en el cual los sujetos de la investigación toman parte activa para producir y reproducir, a partir de sus acciones e interacciones, la cultura material y espiritual.

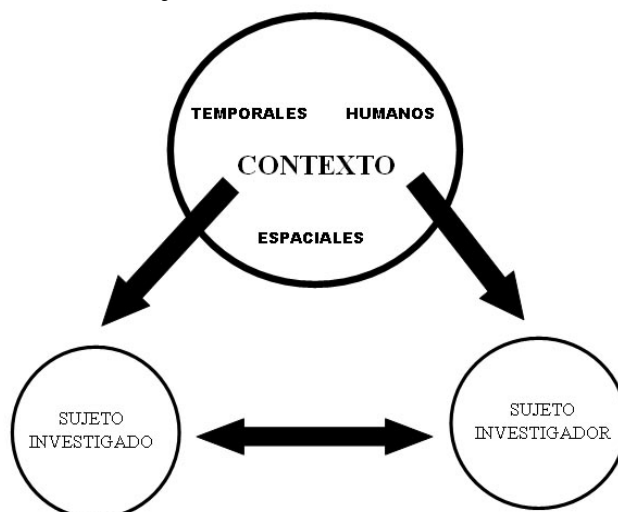
Dentro de esta expresión coexisten tres dimensiones de importancia que son:

- **Circunstancias espaciales**, dadas en lo específico por los **contextos-lugares** representados por el hogar, la escuela, las instituciones o lugares donde el ser humano vive y establece sus relaciones sociales de vida y de producción, etc.
- **Circunstancias temporales**, dadas en lo específico por la **coyuntura**.
- **Circunstancias humanas**, que son en lo específico los **sujetos-contextos** representados por los seres sociales y conglomerados de sujetos no considerados sujetos-investigados pero que, directa o indirectamente, influyen de manera sustancial a partir de la cultura adquiridas en ellos e influyen sustancialmente en la forma de pensar y actuar de los sujetos de la investigación.

El contexto con sus significados determina, como es lógico, que todo eso ocurra, idea que se encuentra en lo escrito por Engels^{viii} al apuntar ***Todo lo que mueve a los hombres tiene que pasar necesariamente por sus cabezas; pero la forma que adopte dentro de ellas depende en mucho de las circunstancias.***

La clasificación aportada presupone que se especifiquen en el diseño de la transformación-acción educativa sus límites y queden saldadas sus diferencias:

- Aunque los **contextos-lugares y coyuntura** son similares para los sujetos de la investigación que en ellos establecen sus relaciones, en esencia presentan regularidades ya que son portadores de textos (especiales e individuales y/o colectivos) para el modo de vida singular, particular y social, lo cual diferencia, en cierto sentido, la forma de pensar y comportarse de los sujetos, ya que ellos generalmente no escogen los espacios y tiempos donde desarrollan las relaciones sociales y de reproducción de su vida material.
- Las relaciones que se establecen entre **sujetos investigados y sujetos contextos con los contextos lugares y temporales** son similares a las que existen entre el ser social y la realidad circundante (medio).
- Los sujetos investigados, investigadores y sujetos-contextos pueden transmutar sus lugares entre ellos de acuerdo con los límites que imponga el objeto de la investigación, no así los contextos lugares y temporales que son los mismos.
- Las relaciones que se establecen entre contextos lugares y temporales están directamente relacionadas con el tiempo y el espacio en que tienen lugar dichas relaciones y la ideología dominante.
- Los contextos mencionados y los textos que de ellos dimanar influyen **determinantemente** en la investigación, por la parte que les corresponde, en el cumplimiento de los objetivos de la actividad científica como una resultante de su estudio.



Si bien el ser social es capaz de modificar desde su actuación y procesos individuales a otras personas, a la sociedad y la naturaleza, estos últimos también influyen directamente en su forma de pensar y actuar lo cual hace que se conforme una *ideología social*.

Los *sujetos*, en cuanto a su psiquis, son portadores de ideas, conceptos, juicios, razonamientos (también textos), los que pueden ser imaginarios sociales, simbolismos, posturas, estilos de aprendizaje y comunicación, experiencias, creencias, mitos, etc. que abarcan tanto el conocimiento empírico como el científico; de ahí su contenido, su pensamiento teórico el cual: " ... *es un producto histórico que en períodos distintos reviste formas muy distintas y asume, por lo tanto, un contenido muy distinto.*"^{ix}, y como resultado, la materialización, no-materialización de su actividad, pero actividad al fin.

Las ideas anteriores nos permiten aseverar nuevamente que una misma contradicción, según las circunstancias en la cual se produce, posee, por necesidad diversas maneras de ser solucionada atendiendo a esos factores que no representan otra cosa que los atributos que reflejan la complejidad social en la que se insertan los sujetos de la investigación.

A continuación presentamos los contextos esenciales que consideramos de la investigación educativa y enunciamos algunos textos que de ellos se pueden subsumir por parte de los sujetos de la investigación educativa:

1.-Los contextos lugares

Los **contextos-lugares** asumen *significados* en dependencia de los sujetos que en ellos establecen sus relaciones. No coadyuvan a otra cosa (con dichos textos) que a la imagen de la organización estructural de la sociedad; en otras palabras, son las *locaciones y demarcaciones donde viven e interactúan, las cuales tienen una disposición espacial portadora de disímiles características ecológicas, demográficas, geográficas, situacionales, de confort, etc.* Por ejemplo, el significado que dimana de una institución escolar (como locación) en malas condiciones constructivas, higiénicas, estéticas, etc., es diferente cuando sucede lo contrario y en cierto sentido ello marca los sujetos de la educación en cuanto a sus procesos y relaciones, pues ello, previamente aconteció como resultado de las relaciones entre otros sujetos que hicieron que dicho contexto-lugar transmitiera como reflejo un texto diferente.

Sobre esa base se erige un sistema de leyes, categorías y conceptos y significados de convivencia social (textos) lo cual hace que se logre una coherencia en la actividad de los seres humanos dentro de esos marcos de confluencia social e.g. escuela, hogar, el barrio, así como instituciones, etc.

Como contextos-lugares pueden señalarse, entre otros, diversas "instituciones" vistas como: *estructuras de tipo regulativo, normativo y cognoscitivo que dan estabilidad, coherencia y significado al comportamiento social y son vistas a través de diversos medios: cultura, estructuras, etc., o bien concebidas como unidades sociales dirigidas al logro de objetivos colectivos o a satisfacer necesidades institucionales de la sociedad.*

Muchas veces las instituciones desempeñan distintas funciones y a la vez proporcionan insumos para las actividades educativas y específicamente, proveen formas de seguridad afectivo-emocional, etc., además de brindar componentes que son centrales para la identidad de los sujetos de la educación y su sentido de la vida. Entre ellas:

- **el hogar.-** como locación espacial histórico-concreta que sirve de medio de vida, morada donde confluye la familia, universo-singular, que es portadora de una cultura que denota su concepción del mundo.
- **la escuela (universidad, instituciones comunitarias, etc.).-** como locación cultural concreta, la cual es una extensión del hogar, la comunidad y la sociedad en términos normativos-académicos para la propia continuidad de sus contextos. Sus miembros tienen entre las misiones, como es el caso de Cuba, la incorporación activa de la familia y agentes comunitarios para el desarrollo de sus procesos, no sólo para el tratamiento de asuntos habituales de la “*escuela en sí*”, sino de la “*escuela para sí*” como reflejo real y pormenorizado de la *unidad*. En otros términos, como es el caso concreto, esta locación ya no se concibe como una institución cerrada responsable de unas tareas de instrucción limitadas a dimensiones específicas del ser humano; sino que, por el contrario, es entendida como un *subsistema social abierto al medio y al entorno*, e interactuando con él. Los aspectos o dimensiones que más tienen que ver en esa relación y deben ser investigados tanto desde una perspectiva teórica como práctica, son a) *Los recursos propios tanto personales (docentes) como materiales (infraestructura y material técnico y pedagógico) y los que la sociedad, a través del sistema social, dispone al servicio de la institución escolar;* b) *Los proyectos educativos, definidos por un modelo de educación y concretado en el currículo.* El desarrollo del proyecto educativo es la ocasión para discutir la propuesta educativa, hacer evidentes las intenciones y minimizar las prácticas del llamado *currículo oculto^x*; c) *La organización escolar y de relaciones que definen el funcionamiento del centro;* d) *El trabajo en pos de la transformación del sistema educacional.* La transformación educativa es la consecuencia inevitable de desarrollar un proyecto educativo coherente y comprometido con el contexto, el cual debe orientarse a solucionar las ambigüedades e inconsistencias de la propia práctica formativa, resolver los problemas desde una perspectiva transformadora; e) *Instituciones y organismos que participan con su apoyo e influencia en la vida de la escuela. Aquí cabe señalar a los Consejos Populares, Direcciones de Educación, las diversas instancias de los municipios, los medios masivos de información, etc.;* f) *Los aspectos físicos-culturales, con sus significados, que definen el entorno, y que, en un sentido de equilibrio ecológico, interactúan con la institución docente, unas veces estimulando su dinamismo y otras limitándola.* Así, el entorno físico puede ser utilizado como medio educativo en el que se desarrollan experiencias (visitar fábricas, museos, instituciones culturales, etc.) y ofrece objetivos y contenidos de aprendizaje. Por otra parte, hay una serie de aspectos que entran en la dimensión cultural del propio contexto, y que, aunque ligados a las condiciones socio-laborales y económicas, definen estilos de vida cultural y por tanto, textos, más allá de esos condicionantes. Cada comunidad, pueblo, ciudad, cada enclave humano, desarrolla pautas culturales concretas, traducidas en estilos de vida y que se traducen en modelos de relación humana.

El estudio de las actividades extraescolares es substancial pues son actividades que se han de ofrecer como un componente integrante de todo el proceso formativo, deberán de

guardar relación directa con la actividad escolar y ser cauce de promoción de aquellos contenidos, experiencias, habilidades, competencias, etc. que no puede ofrecer la escuela en su espacio físico. Sirven para promocionar las relaciones interpersonales, analizándolas hacia la colaboración, el compromiso y el conocimiento de la realidad social más próxima, ofreciéndose como cauce de participación en la vida social y cultural local.

La responsabilidad de estas actividades, no puede quedar al margen de la escuela. Es una responsabilidad que ha de compartir en el medio que se inserta.

- **El barrio (municipio, sociedad etc.)** .- como demarcación (universal-particular) social concreta donde viven y/o desarrollan disímiles actividades las personas con similares y diversas condiciones materiales de vida y servicios, histórico-culturales, territorio, psicología social, cultura, economía; posee rasgos que denotan una particularidad, lo cual influye directamente en el papel socializador de la escuela y la familia, y como resultado, en los diversos tipos de sujetos, en su forma de pensar, actuar, aspiraciones, etc. En ellos está presente la actividad humana y además es el espacio político más próximo donde existe siempre la oportunidad para desarrollar conceptos sociales y valores como bien común, cultura, autonomía, compromiso, responsabilidad, etc.

2.-Los contextos temporales: la coyuntura.

Cada sociedad lleva consigo una serie de conceptos, imaginarios, pautas culturales, ideas, formas de ver el mundo, religiosos, éticos, ideológicos, políticos, etc., que presuponen y determinan una concepción y modo de vida, de relaciones. Y cada sujeto es un reflejo quizás inconsciente del status social imperante que lo hace vivir y entender su realidad histórica no como una coyuntura provisional emergente de una serie multifactorial de fenómenos causales, sino como un arquetipo estructural, "**natural, inevitable, necesario e inmodificable**", generando una forma parcial de ver y pensar la realidad circundante, de traducirla y aprehenderla de una forma pre-determinada, y con escasa posibilidad de interrelacionarla en forma espontánea.

En sí, uno u otro hecho viene a incorporarse a la práctica humana sólo como resultado de las necesidades sociales en lo específico de aquello que constituye su actualidad; y sólo a través de su solución es que la realidad deviene en una nueva magnitud cuantitativa y cualitativa como la que pretendemos.

Por eso, hoy en día la investigación pedagógica se mueve entre los difíciles límites de lo "**necesario**" y lo "**actual**". En el primer caso señalamos que toda época mantiene y genera cuestionamientos que precisan respuestas para el desarrollo social; sin embargo, es prácticamente imposible por sí solo el enfrentamiento a la "totalidad de los problemas"; de ahí lo "**actual**", que no es nada más que la "**esencia**" de lo necesario.

El concepto **actualidad** provee un tratamiento ideológico que conmina a la unificación de criterios y acción sobre la actividad individual, todo lo cual forma parte de la **coyuntura**^{xi}. Según S. López:

Las ideologías (...) son el producto de la acción. En el largo plazo aparecen nítidas las relaciones entre un cierto sistema de valores, símbolos, normas, ideas y una sociedad determinada en un momento determinado. (...) En la coyuntura las ideologías tienen un mayor grado de autonomía, una mayor importancia que aquel que le acuerda un status teórico subordinado por mera consecuencia de

acciones. Más aún, sabemos que en no pocas ocasiones opera como generador de acciones (...) colectivas.^{xii}

Sobre el concepto de **coyuntura**, por ejemplo, C. Marx^{xiii} en el **18 Brumario de Luís Bonaparte**, desde una concepción dialéctico-materialista de la sociedad, expresaba la relación entre ese concepto y los individuos; en síntesis, entre una estructura que influye en la práctica social y viceversa:

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen arbitrariamente bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo circunstancias directamente dadas y heredadas del pasado.^{xiv}

La **toma de conciencia** de la cual Marx habló en sus obras suponía que los hombres y mujeres no solo fueran conscientes de su papel como sujetos de la Historia, sino también conscientes de sus conocimientos para que conformaran su propia “**verdad**” y recuperaran la condición humana de la que habían sido expropiados.

Es una ley, como hemos ya señalado, que en diferentes momentos históricos existan diversas interpretaciones o modos de estudiar la realidad, aún sin ser antagónicas dichas interpretaciones. Ello caracteriza lo social, sus procesos de cambio, lo cual ayuda a comprender el propio desarrollo del conocimiento científico. De acuerdo con lo expresado, tal idea, presupone en todo momento el rechazo a la neutralidad ideológica en el campo de la ciencia.

En este análisis está presente, por tanto, **la ley que rige la marcha de la historia**. F. Engels hacía las siguientes reflexiones:

La ley, según la cual todas las luchas históricas, ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico o en otro terreno ideológico cualquiera, no son en realidad sino la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, (...), por tanto, también los choques de estas clases están condicionadas, a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por su modo de producción y su cambio, condicionado por esta.^{xv}

El **análisis de coyuntura** es el estudio detallado de un momento específico de la sociedad. Presupone, por tanto, una concepción previa de ella derivado de la teoría social elegida, así como una visión histórica más amplia de la misma que pueda explicar el momento. Con frecuencia este tipo de análisis busca clarificar un conflicto. Los conflictos, en efecto, son un lugar privilegiado para el conocimiento de una sociedad, por ejemplo el sistema educacional, pues en ellos se revelan las tramas anteriormente encubiertas y se hace manifiesta en lo que es realmente la estructura. De ahí que sea un instrumento de carácter metodológico universal, que propicia la reflexión, el análisis, el debate y el dialogo concretados en la realidad.

El análisis de coyuntura supone, por tanto, un diagnóstico de la realidad histórico-educativa específica refiriéndonos a este campo social. Por lo que en cuanto **diagnóstico-captación de signos distintivos del proceso formativo**, el análisis de coyuntura exige un conocimiento integral de todos los acontecimientos juzgados importantes y disponibles en una situación determinada y, también, la capacidad de percibir, comprender, descubrir sentidos, relaciones y tendencias de lo que se investiga.

Las premisas del análisis de coyuntura en el ámbito de la investigación educativa son:

a) La realidad formativa es inevitablemente compleja pero puede ser conocida;

b) El conocimiento adecuado de la realidad formativa permite al sujeto investigador insertarse e interactuar correctamente en la realidad formativa y orientar su cambio en función de las necesidades e intereses sociales.

A través de la coyuntura se estudia, en lo específico, un hecho particular; sin embargo, ella no ignora, desde la investigación, las regularidades que puedan acontecer, todo lo cual nos permite delimitarlas de lo ocasional, privilegiándose, aunque no exclusivamente, los momentos de **crisis**, los cuales suponen lo siguiente:

- La ruptura con el pasado y la construcción del futuro (nuevo hecho científico-pedagógico).
- Polarización de los sujetos involucrados al interpretar las contradicciones manifiestas y los modos para abordar su solución.
- Surgimiento de discrepancias: los problemas, que en determinado momento eran abstractos, transitan hacia lo concreto producto de estas contradicciones manifiestas, lo cual los hace más visibles y permiten tomar una **conciencia política**, más allá de la **conciencia social**.
- Reducción de lo espontáneo en la actuación de los sujetos y se acrecienta, fundamentalmente, la conciencia colectiva.
- Cuando es preciso desaparece el consenso dando paso a la voluntad política para eliminar las contradicciones generadas, polarizándose los sujetos en los que están de acuerdo con superarla y los que no; utilizando las palabras de C. Marx, **el campo de la revolución y la contrarrevolución**.^{xvi}
- Existe un tránsito desde la diversidad a la unidad de acciones, así emerge la voluntad política colectiva, y matiza la capacidad creadora que impone tal realidad.
- Se asimila la nueva realidad en corto tiempo, lo que quizás no se logró en varios años, haciendo que, como resultado del proceso científico, envejezcan rápidamente verdades constituidas.
- Este movimiento presupone finalmente, en la relatividad del tiempo, una renovación (el salto), el retroceso, o el estancamiento evolutivo^{xvii}.

Lo señalado define ineludiblemente, en las condiciones particulares y los momentos actuales, la aplicación de los Programas de la Revolución en Cuba como parte de la **coyuntura revolucionaria** de renovación y creación, y la participación de los investigadores sociales en ese contexto.

3.-Los contextos personas.

En el proceso investigativo en educación existen diversos sujetos, los cuales pueden trasmutar sus lugares según las circunstancias concretas en las que se despliega el proceso investigativo (**sujeto investigador, sujeto investigado, sujeto contexto**); proceso además, donde se establecen relaciones según el lugar que ocupen en su desarrollo. Pero en realidad, cualesquiera que ellos sean en ese acto, es una verdad que, no existe un sujeto aislado, abstracto:

Todo hombre (...) individual está vinculado por miles de transiciones con otros tipos de individuales (cosas, fenómenos, procesos), etc. aquí ya tenemos elementos, gérmenes, de los conceptos de necesidad, de conexión objetiva en la naturaleza.^{xviii}

El ser humano, en sus diversos estadios del desarrollo bio-psico-social, logró, en un primer momento los medios de subsistencia que la naturaleza podía ofrecerle. Sin embargo, no fue capaz de iniciar el proceso del pensamiento hasta que, mediante el trabajo, logró abandonar desde lo concreto, esencial, su estado animal y trató, como medio de supervivencia, al comienzo inconscientemente y después consciente, a aplicar o generalizar sus progresos en otros marcos más generales y diversos vinculados al trabajo, para continuar satisfaciendo dichas necesidades y erigirse en toda su magnitud como ser social.

En ese aspecto radica lo que lo diferenció, en el devenir, de los animales por ser capaz de comunicar racional y coherentemente su pensamiento, capaz de revertir, en primera instancia, teóricamente, la fuerza y la voluntad ciega de la naturaleza, para comenzar, desde la práctica, su *transformación inteligente* al ser "*... el único animal capaz de sustraerse con su trabajo al estado puramente animal (...) con arreglo a su conciencia.*"^{xix}

El **ser universal** es **ser particular** en tanto y en cuanto está situado e inmerso en una realidad social concreta donde establece sus relaciones y desarrolla su cultura; el **ser particular** es **singular** cuando es capaz de reflexionar conscientemente sobre esa realidad, la interpreta y la asimila como proceso individual, desde la cultura adquirida, busca las causas de múltiples contradicciones, diseña sus acciones y transforma el estado crítico cuya génesis se encuentra en la práctica histórico-social.

La realidad social (históricamente condicionada) es única e integral. Es independiente del sujeto pero lo influye determinantemente con sus significados, y a su modo es influida por él quizás imperceptiblemente, de acuerdo con sus necesidades, intereses, aspiraciones, etc. Es contextualizada en el tiempo y el espacio. Sin embargo, este acierto ha sido cuestionado a lo largo de la historia desde tendencias, que han situado la conciencia, la idea suprema, como la génesis de la evolución material del mundo. Afirmaciones de ese tipo no han evidenciado los sustentos que corroboren tal "*verdad*" que, sólo en momentos de crisis, v.b. ideológicas, son utilizadas para tratar de demostrar la impotencia del ser social como fuerza transformadora.

Los fundadores del marxismo nunca negaron la importancia de los factores objetivos y subjetivos y el papel del ser individual en el desarrollo de la sociedad como resultante lógica del proceso evolutivo e histórico vivido y del cual él es portador como centro de la actividad. Al respecto Marx^{xx} señalaba: "*Los individuos siempre han partido, siempre parten de sí mismos. Sus relaciones son relaciones en su vida efectiva.*"

Las Ciencias Sociales, donde se inserta la Pedagogía, aunque ciencias, no son naturales o exactas, sólo las aúna el interés del estudio de hechos relacionados con los procesos, relaciones, etc., de los seres humanos en un mundo en el que realizan sus actos. Pero ellas son también el resultado de la **acción y transformación** humana consciente, de su estructura, de las aspiraciones que los animan y los cambios que sufren.

Y si reconocemos que la conciencia no es más que un aspecto real y suficiente del ser humano, pero parcial de su actividad, la investigación pedagógica no debe limitarse solo al

campo de los fenómenos *conscientes* y debe unir, como complemento circunstancial y colateral pero necesario, el estudio y análisis de las intenciones **no conscientizadas** en *la interpretación, en la reflexión y transformación* de los sujetos al significado que ellos dan de sus *aspiraciones, valores, actitudes, imaginarios y modos de ver el mundo*, etc., todo lo cual posee generalmente una *expresión o no-expresión* materializada producto de su actividad, pero si reflejada.

Esta aseveración en modo alguno supone llegar a la idea de L. Wittgestein^{xxi} "*Yo soy mi mundo (el microcosmos)*", sólo que si partimos del hecho de que siendo la dialéctica de la mente es "*... la imagen refleja de las formas de movimiento del mundo real.*"^{xxii}, ello es un aspecto que debe ser estudiado en el contexto específico, en los textos que se producen y como complemento fundamental de la investigación en el campo objeto de estudio. Engels^{xxiii} añadía en sus reflexiones, y reitera, que "*...la historia social de los hombres no es nunca más que la historia de su desarrollo individual, tengan o no ellos mismos conciencia de esto.*"

La dialéctica llamada *objetiva* domina toda la naturaleza, y la *subjetiva* constituye el pensamiento dialéctico, lo cual no es sino el reflejo del movimiento a través de contradicciones que se manifestaban en toda la naturaleza siendo el ser humano (con su yo y sus propios significados de la realidad) componente de ella. Por eso concluía el citado Engels:

Las interpretaciones que el mundo exterior produce sobre el hombre se expresan en su cabeza, se reflejan en ella bajo la forma de sentimientos, de pensamientos, de impulsos, de actos de voluntad; en una palabra, de <<corrientes ideales>>, convirtiéndose en <<factores ideales>> bajo esta forma.^{xxiv}

Este postulado pone en evidencia la importancia de los *factores objetivos y subjetivos*; y en lo específico nos señala la necesidad de tener ambos presentes en la interrelación que se establece entre los *sujetos de la investigación*; esto es, el equilibrio entre la *unidad y lo diverso*, entre lo *general y lo particular*.

Por ello, si bien la psiquis es un reflejo subjetivo de la realidad objetiva de acuerdo con su forma, con certeza en el proceso investigativo es necesario estar conscientes de que existen determinados "**filtros comunicativos, textuales**" (como inicio y fin, como cultura adquirida y asimilada) que ayudan a reflejar el medio y como sistema, desempeñan un *papel mediador entre la realidad objetiva y la psiquis, y traducen dicha realidad*; o en otros términos la *personalizan* en lo singular de ella.

Ciertamente, la realidad múltiple y diversa nunca es reflejada directamente como un espejo en la mente de cualquiera de los sujetos intervinientes en el proceso investigativo, sino que, dichos filtros, tal como los visualizamos, poseen su base informativa (*como resultante de la cultura adquirida, científica y no científica*) en la propia psiquis --- estableciendo un ciclo---, la cual le aporta el conocimiento adquirido, *experiencias, creencias, imaginarios, ideologías*; en resumen, el *contenido de la cultura individual*; por eso es su medio de discernimiento de la realidad, etc.

Con estos elementos es posible discriminar lo no esencial, matizar las ideas, otorgar significados a las nuevas, y delimitar el conocimiento resultante en la mente.

Esa es la razón por lo que en la realidad contradictoria el ser humano se sumerge y ofrece múltiples *significados, interpretaciones y conceptualizaciones* convergentes o divergentes sobre todo en épocas de vasta diversidad teórico-práctica e ideológica como la actual, que

influye cada vez más en la concepción del mundo de las personas; y que puede llegar a darle a sí mismo una coherencia en sus relaciones sociales o a desvirtuarlo en tanto los filtros se conviertan en portadores lineales, no críticos de la diversidad; pues ellos a la vez que tamizan la realidad se ven enriquecidos del conocimiento resultante para continuar definitivamente su proceso selectivo y discriminatorio de lo que guarda relación o no con su configuración nítidamente singularizada.

No obstante, el reflejo subjetivo y la realidad objetiva no deben llegar, conscientemente, a conclusiones diferentes o contradictorias, porque la síntesis del conocimiento dialéctico debe manifestar, en última instancia, una coincidencia en su evolución y desarrollo. En la relación entre lo objetivo y lo subjetivo, entre la cantidad y la calidad, radica también la dialéctica de la ***unidad en la diversidad***.

El conocimiento científico se logra cuando, una vez asimilada conscientemente la realidad, en franca contradicción y crisis, el investigador, a partir del discernimiento de causas que asume (aparición de la ***causa movens***) en primera instancia, actúa sobre ellas aplicando la metodología de la ciencia y logra determinar o discriminar las “**reales**” (***causa finalis***); todo lo cual es una condición para la transformación científica.

A manera de resumen podemos expresar que si bien existe una objetividad a la cual el investigador debe prestar atención, ineludiblemente, su exacerbación o negación por el otro extremo y viceversa puede traer como significado la negación de los derechos individuales y/o colectivos y, por tanto, el resultado de la teoría y la práctica sería ineficiente.

En la actualidad, la actividad que desarrollan los múltiples sujetos investigadores está signada por “***Las condiciones bajo las cuales se relacionan los individuos (...) << las que >> son condiciones inherentes a su individualidad y no algo externo a ellos, condiciones en las cuales estos determinados individuos existen bajo determinadas relaciones << y pueden así únicamente producir su vida material y los relacionados con ella.***”^{xxv}

Pueden ser considerados como los principales sujetos-investigados o sujetos-contextos de acuerdo con el lugar que ocupen en la investigación educativa los siguientes:

- **el alumno (o colectivo escolar, grupo).**- sujeto histórico-concreto, la razón de ser del sistema formativo. Es necesario concebirlo como un ser que trae consigo un conjunto de valores, conocimientos, prácticas, estilos, aspiraciones, creencias, actitudes, habilidades, aptitudes, sentimientos, etc. una cultura general y específica como reflejo y síntesis de la totalidad que lo rodea (textos), “***la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales.***”^{xxvi}; y debe ser considerado desde la perspectiva de sus relaciones y comunicación con maestros, otros estudiantes, amigos, con los miembros de la familia, de la comunidad, etc., así como su actuación y participación real en diversas situaciones presentes del proceso formativo y en locaciones y demarcaciones intra y extra áulicas. Los aspectos básicos que habrán de ser conocidos de los alumnos son aquellos que están en relación directa con la eficacia, validez y calidad de su formación cultural y del aprendizaje, objetivo de todo proceso que se oriente en esta línea. Por ello, entre otros, es de sumo interés, para la investigación educativa su propia historia personal, su desarrollo bio-psico-social, el cómo aprende. Sus experiencias y conocimientos, el nivel de formación y desarrollo de hábitos, habilidades, competencias, etc.; su adaptación socio-

familiar y escolar, la interacción personal, comunicativa, sus valores producto de esta interacción, por mencionar algunos aspectos de importancia.

- **maestro (profesor, directivo o trabajador educacional, claustro)**, sujeto histórico-concreto que trae consigo cualidades similares que el alumno pero en otra perspectiva y nivel de desarrollo que responde a su edad *cronológica, intelectual, afectiva, emocional y social*, etc., agente socializador, de cambio, organizador del proceso formativo, orientador y sustento psicológico que propicia el perfeccionamiento de la labor formativa. Situar al docente en el contexto de la comunicación didáctica es una tarea compleja por cuanto ha pasado por muchas facetas, todas ellas distintas, a lo largo de la historia de la pedagogía, y según en qué modelo se ha situado su labor. Sin embargo este profesional adquiere, en la actualidad, un papel relevante, orientador y director del proceso, lejos de ensombrecerse en el proceso evolutivo en el que se sumerge su faena. Así, desarrolla tareas que poseen como centro de atención la ayuda efectiva en los procesos colectivos e individuales de aprendizaje, de estrategias, dinámicas, experiencias y situaciones de aprendizaje. Puede llegar a constituirse en investigador de su propia acción en la medida en que guiado por un pensamiento tendiente a la solución científica de los problemas que abundan en su esfera de influencias los enfrenta óptimamente como componente profesionalizante y transformador.

La cultura profesional y científica como sustento de la actividad investigativa.

La posibilidad de integrar tanto los conocimientos y las prácticas en una dimensión que nos sitúe más allá de la propia esfera de especialización a la que ha ido llegando la humanidad (y de la cual aún la Educación, por su necesidad de desarrollo, ha sido reflejo) es una aspiración actual por la función social que tienen las ciencias pedagógicas de preparar los seres humanos para la vida a través de su inserción activa en la sociedad.

No es el hecho de llegar a los extremos y anteponer antagónicamente la especialización versus integración del conocimiento humano. La cuestión está en lograr una integración dialéctica que permita que el sistema investigado, no continúe fragmentándose en nuestras mentes y en sí mismos. La realidad y la materia son universales, pero a la vez, son específicas en cuanto a las formas de reflejo de su singularidad. Relacionado con esta situación, aplicable a los estudiosos e investigadores en educación, Ortega y Gasset^{xxvii} señalaba:

He aquí un precioso ejemplar de ese extraño hombre nuevo que he intentado (...) definir. He dicho que era una configuración humana sin par en toda la historia. El especialista nos sirve para concretar enérgicamente la especie y hacernos ver todo el radicalismo de su novedad. Porque antes los hombres podían dividirse, sencillamente en sabios e ignorantes, en más o menos sabios o en más o menos ignorantes. Pero el especialista no puede ser subsumido bajo ninguna de esas dos categorías. No es un sabio, porque ignora formalmente cuanto no entra en su especialidad; pero tampoco es un ignorante porque es un hombre de ciencia y conoce muy bien su porción del Universo. Habremos de decir que es un sabio ignorante, cosa sobremanera grave, pues significa que es un señor el cual se comportará en todas las cuestiones que ignora, no como un ignorante, sino con toda la petulancia de quien en su cuestión especial es un sabio.

La cultura profesional y científica, concepto que introducimos y remarcamos, se vincula nítidamente a una concepción del mundo y propiamente una cultura de la cual se define una forma de pensamiento sintetizador y esencializador de los sujetos en sus principios.

El sujeto investigador en educación es un reflejo de su contexto, no puede serlo de otra manera; no es un científico específico de una *porciúncula del mundo* pues los conocimientos, habilidades, valores y capacidades profesionales desarrollados no han sido diseñados básicamente (aunque ello sea posible) para que aporte resultados en una ciencia que ha tomado como medio e.g. Matemática; su mayor riqueza y aporte se encuentra, a través de una ciencia concreta no pedagógica (pero con rigor) en hacer que el ser humano sea capaz de insertarse en toda su dimensión en la sociedad, ser útil a ella y a la vez que desarrolle una conciencia que lo haga más culto, en el sentido amplio de su devenir.

Como componentes esenciales de esa cultura, en lo concreto, podemos adelantar:

- a) *Su concepción histórica, filosófica y humanista, reconociendo la existencia de una realidad fuera e independiente de él pero a su vez inserto, junto a los otros, en la realidad reflejada, lo cual, en última instancia, caracteriza su postura ideológica.*
- b) *El conocimiento actual del estado del arte y de la ciencia en su desarrollo, y su actuación en correspondencia con ello.*
- c) *La concientización de su papel como un profesional de la educación culto integralmente, en un contexto específico.*
- d) *La posición crítica que asume en esa realidad.*
- e) *El desarrollo de competencias científicas y profesionales (como cultura) que le permitan ser creativo en su campo del saber.*

Los colores o matices que esos componentes asuman determinan la preparación lograda por el sistema investigador para enfrentar y solucionar con mayor o menor eficacia la solución de los problemas en tiempos óptimos.

- **Los miembros de la familia y comunidad** (padre, madre, u otros que conviven y/o actúan en el hogar o demarcación estableciendo relaciones y vínculos con la escuela) - como sujetos históricos-concretos, que poseen una influencia determinante en la formación de valores, aptitudes, conocimientos, etc. en los sujetos de la educación. Numerosas investigaciones realizadas sobre la influencia de la familia en la formación integral de sus hijos e hijas han puesto de manifiesto su gran importancia, de forma clara y contundente. Algunos de los aspectos que merecen ser destacados son los que hacen referencia al clima afectivo, comunicativo y cultural de la familia, en qué medida la familia valora la cultura, la forma de adquirirla y los estados de logro. La familia, es un agente socializador por excelencia, pero su función no termina ahí, sino que interactúa y se relaciona con otros sujetos. Además es fuente de estímulo, formación de valores y estabilidad emotivo-afectiva para el estudiante, proporciona un grupo de condiciones sin las cuales el proceso de formación puede malograr sus fines.

¿Qué aspectos esenciales proponemos valorar en este sentido?

- **Identificar** todas las partes implicadas en las crisis educacionales: grupos, personas u organizaciones capaces de colocar en el escenario escuela una postura, que son capaces de hacer públicas sus intereses, creencias, imaginarios y deseos. A veces no resulta fácil

pues existen enfrentamientos de opinión. Por ello es importante descubrir alianzas y oposiciones, que en determinado momento pudieran inclinar el peso en favor o en contra de dichos sujetos. No se pueden omitir las influencias externas, las cuales pueden o bien alimentar la crisis científica, o bien debilitarla. Es necesario indagar en el peso real que posee cada sujeto investigado o contexto.

- Qué lugar representa y ocupan en ese momento los sujetos de la investigación. Cuáles son sus intereses.
- El estudio de la *posición* es decisiva. Tienden a endurecerse a medida que el conflicto evoluciona. Esto se da en momentos en que se refuerza la identidad del grupo, al aumentar la crisis, etc.
- Es significativo conocer las *estrategias* utilizadas por los sujetos de la investigación pues las crisis científicas surgen de ellos. Es su proyecto o idea que posee de cómo debe ser el proceso de acuerdo con sus intereses socialmente condicionados atendiendo a las contradicciones presentes.
- La determinación de las *tácticas* de que se vale cada sujeto de la investigación para concretar sus estrategias. Los comportamientos externos de los sujetos en conflicto son fáciles de registrar puesto que son manifestaciones externas perfectamente identificables y registradas sin embargo los comportamientos no-materializados, sentidos, por lo que se impone la utilización de todo el arsenal que posee la ciencia psicológica y pedagógica para estos fines. De ahí que sea vital conocer lo expresado por los sujetos de la investigación y cómo lo expresan o materializan-no materializan, pues directa o indirectamente lo hacen público a través de discursos y hechos. Debemos recordar que no siempre los discursos son explícitos, ya que muchas veces las verdaderas intenciones o las posturas culturales quedan encubiertas.

CONCLUSIONES

Todo lo hasta aquí expresado contribuye a orientar la investigación educativa con un mayor nivel de especificidad y análisis de la realidad con un mayor nivel de conocimientos sobre ella. De ahí que, la reflexión desarrollada, como principio que dirija la tarea de transformar la realidad formativa, nos puede aportar otros elementos de donde podamos echar mano para contribuir al desarrollo de la educación.

El estudio del *texto y contexto* en este ámbito, además de aportar elementos útiles para la reflexión, plantea una actitud diferente y coherente en torno al conocimiento y la transformación educativa; el concebir que estos aportan una complejidad que va más allá de la necesaria aparición de una contradicción científica, por lo que nos permite desarrollar otra actitud ante ella; esto es, la reflexión constante sobre la práctica formativa más allá de lo objetivamente “*visible*”, que nos lleve a desentrañar los entramados de relaciones e interacciones entre los sujetos de la investigación en un tiempo y espacio dado y en como manifiestan sus relaciones; así como penetrar en las diferentes “*racionalidades*” en los que nos desenvolvemos. Ello nos posibilitará conocer los obstáculos que limitan un mejor desempeño de la práctica formativa, diseñar formas de actuar consecuentes dentro de las posibilidades de acción que como sujetos investigadores tenemos, para lograr otros *mundos posibles* que no sean sólo producto de una *forma de expresión y del lenguaje* sino el resultado de penetrar más allá, en las esencias, en los contextos y los textos con la utilización del método científico, para transformar verdaderamente la realidad educativa.

Como conclusión hacemos evidentes algunas conclusiones derivadas del tratamiento anterior:

- El estudio de los textos y contextos reafirma la importancia de la **caracterización-diagnóstico** de la problemática educativa, lo cual la sitúa en el plano de la realidad real.
- El **texto educativo** es capaz de modificar su contexto, y a su vez él, a partir de su reflejo en la mente de los sujetos de la investigación provee de textos (significados) a dichos sujetos, que los subsumen como parte de su actividad intelectual y material, para la producción de nuevos textos.
- La realidad educativa no debe ser captada de manera estática. Es necesario ubicarse en las relaciones e interacciones de los sujetos investigados en esa realidad y de los significados que aportan en su contexto y producto del contexto y de los nuevos contextos que pueden crearse a partir del texto. Es un plurilogo.
- Analizar los *textos y contextos* no es otra cosa que situar los resultados de la investigación en los procesos y *relaciones* y en el *tiempo-espacio-comunicación* en las que se va a desplegar ese acto.
- La interpretación del texto y del contexto educativo es un acto de intercambio en donde está implícito en forma constante **lo otro, lo ajeno, lo similar o diferente** a lo que piensa y actúa el sujeto investigador.
- Se reafirma la importancia de identificar y penetrar con la metodología de esta ciencia en los **textos y contextos** en los cuales el sujeto investigador, condicionado socialmente, puede interactuar. Eso es lo que identifica la **efectividad** de la investigación en el campo de la educación.
- No siempre es posible **modelar** cualquier y todo proceso educativo ya que no existen realidades condensadas, sino en constante movimiento, cambios y mutación. Se impone una teoría matizada por dicha realidad.
- Aun más válido que el propio resultado es el **proceso seguido** que como producto **generalizable y diseminable** es esencial debido a lo singular de los textos y contextos donde tiene lugar el acto educativo.
- La cientificidad de la investigación social v.b. educativa, no está dada necesariamente por la amplitud de su objeto y campo, o de su población o muestra sino en la **integralidad, complejidad, coherencia, pertinencia y rigor conceptual, textual y contextual** de lo que se desea transformar, aun sea de una porciúncula de esa realidad .

En la medida en que esta posibilidad se haga realidad, se podrá considerar que la actividad de investigar en el área se ha profesionalizado un tanto más, cuando el sujeto investigador deje de reflejar simplemente lo evidente, para convertirse en un sujeto transformador con la autonomía suficiente para diseñar y aportar propuestas que solucionen la actual situación en que se encuentra la educación que por lógica y virtud del desarrollo siempre estará en crisis.

CITAS Y REFERENCIAS

-
- ⁱ Ver: MACHADO RAMÍREZ, E. F. (2005). Transformación-acción e investigación educativa. En: De la Herrán, A. (Ed.); Hashimoto, E. & Machado, E. Investigar en educación: fundamentos, aplicación y nuevas perspectivas. España, Editorial Dilex.
- ⁱⁱ CORTÉS MORATÓ, JORDI Y MARTÍNEZ RIU, ANTONI (1996-99) Diccionario de filosofía en CD-ROM. Barcelona .Copyright ©. Empresa Editorial Herder. S.A. ISBN 84-254-1991-3.
- ⁱⁱⁱ LOTMAN, I. (1982) Estructura del texto artístico. Madrid. 2ª ed. Ed. Istmo.
- ^{iv} Idem, p.70.
- ^v Ver: MACHADO RAMÍREZ, E. F. (2005) op.cit.
- ^{vi} BERGER, P. Y LUCKMANN T (1994) La Construcción Social de la Realidad, Amorrotu Editores.
- ^{vii} LOTMAN, IURI M. (1982) op.cit.
- ^{viii} MARX, C. & F. ENGELS. (1973) Obras Escogidas. Moscú. Ed. Progreso. T2, p.387
- ^{ix} MARX, C. & F. ENGELS. (1973) op.cit., T3, p.59
- ^x Ver: TORRES, J. (1994) El currículo oculto. Madrid. Ed. Morata. 4ta ed.
- ^{xi} Ver un análisis más detallado en: LUENGO G., E. (1991) Problemas metodológicos de la sociología contemporánea. México. Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. Universidad Iberoamericana. 6ta ed., de donde hemos tomado algunas ideas allí expuestas, que hemos recreado, y sirven de base al análisis de nuestro trabajo.
- ^{xii} López, S. El análisis de coyuntura en el pensamiento socialista clásico. Revista Mexicana de Sociología (UNAM/México) Año XVI, 23-24, No.1 en-mar
- ^{xiii} MARX, C. (1974) El 18 Brumario de Luís Bonaparte. La Habana. Ed. de Ciencias Sociales, p.6. Ver también: LENIN, V.I. ¿Qué hacer? La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 1973.
- ^{xiv} MARX, C. (1974) op. cit. p.11
- ^{xv} Idem. p.10
- ^{xvi} Cf. Ibidem
- ^{xvii} Ver: LUENGO, E. op. cit., p. 177-196
- ^{xviii} LENIN, V.I. (1988) Obras Completas. Moscú. Ed. Progreso. T.29, p.323.
- ^{xix} ENGELS, F. (1982) Dialéctica de la Naturaleza. La Habana. Ed. de Ciencias Sociales, p.165.
- ^{xx} MARX, C. & F. ENGELS. (1973) op.cit., T.1, p.181.
- ^{xxi} WITTGENSTEIN, L. (1975) Tractatus. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI, p.18.
- ^{xxii} ENGELS, F. (1982) op. cit., p.172
- ^{xxiii} Idem, p.178
- ^{xxiv} MARX, C. & F. ENGELS. (1973) op. cit., T.1, p.371
- ^{xxv} Idem, T12, p.69
- ^{xxvi} MARX, C. & F. ENGELS. (1973) op. Cit.,T.1, p.9
- ^{xxvii} ORTEGA Y GASSET (citado por) BUENO, G. ET. AL. (1991) Symploké (Filosofía 3º B.V.P.) Madrid. Ed. Júcar, p.30.